



El Señor no deja sin comer al justo, . . .

Proverbios 10:3 (NVI)

Eliseo y la viuda

2 Reyes 4:1-7

—¡Ayúdeme! —clamó la mujer delante del profeta Eliseo—. Mi esposo, que le servía a usted, murió y ahora el que nos prestó dinero quiere llevarse a mis hijos como esclavos porque no puedo pagarle.

—¿Qué tienes en tu casa? —le preguntó el profeta.
—No tengo nada —dijo ella—. Sólo una pequeña jarra de aceite.

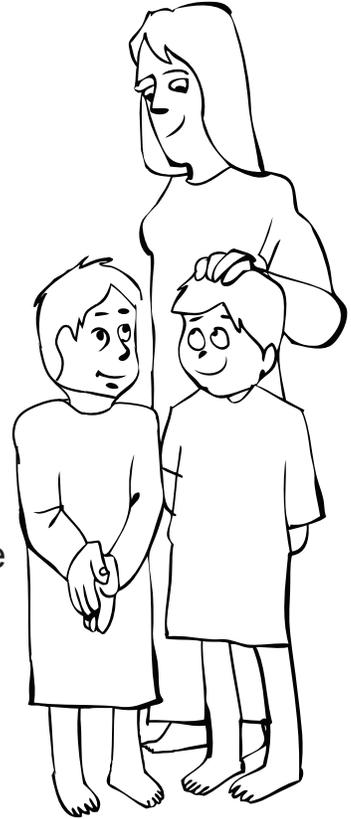
Eliseo le respondió, —Pide prestadas vasijas de tus vecinas, todas las que puedas. Entra en tu casa con tus hijos y cierra la puerta. Luego echa aceite en todas las vasijas.

Entonces, la mujer y sus hijos obedecieron al profeta. Después de cerrar la puerta de su casa, ella echó el poco de aceite en las vasijas y las llenó. ¡Fue un milagro! Su poquito de aceite no se acabó hasta que llenó la última vasija.

Regresó al profeta y éste le dijo que vendiera el aceite para pagar su deuda y que viviera con el resto del dinero.

La mujer buscó la ayuda de Dios y Él salvó a sus hijos de la esclavitud.

Satanás ha llevado a muchos a ser esclavos, pero vino alguien muy especial que derramó su sangre en la cruz por salvarnos de la esclavitud del pecado. Su nombre es Jesucristo.



¿Qué descubrimos?

- 1) ¿Quién tenía un problema? _____
EL PROFETA UNA VIUDA EL REY
- 2) La viuda sólo tenía _____ en su casa.
FRIJOLES UN POCO DE ACEITE ARROZ
- 3) El milagro fue que el aceite llenó todas las _____ vacías.
HABITACIONES BOLSAS VASIJAS
- 4) ¿Qué hizo la viuda con todo ese aceite? _____
LO VENDIÓ SE LO COMIÓ LO ESCONDIÓ

¿Qué tengo que pueda utilizar para Dios esta semana?



Dios me sostiene.
Mucho o poco,
Dios puede utilizar lo
que tengo para algo bueno.



**Padre Dios,
todo lo que tengo
es para Ti.**